

*Dissertatio* de 1770 es el primer ensayo después del *despertar*, en el que –según Kreimendahl– la antinomia es el tema conductor de toda la obra. Finalmente la mirada hay que dirigirla a lo que constituía un objetivo a medio plazo: disolver la oscuridad de la Filosofía trascendental. Cabe preguntarse qué consecuencias resultan de la interpretación que aquí se propone para la lectura de la *Crítica de la razón pura* (cap. X).

Nos encontramos ante un libro indispensable para cualquier estudio de la génesis del criticismo kantiano. Es un buen ejemplo de cómo la investigación histórica del pensamiento filosófico es un soporte imprescindible para la propia filosofía, por la finura y rigor con los que –recorriendo interpretaciones divergentes– es capaz de mostrar su innegable contribución a la comprensión y esclarecimiento del pensamiento kantiano. Ofrece, además, una cuidada y exhaustiva bibliografía que permite situarse rápidamente al *novel* en el quién es quién del kantismo.

Lourdes Flamarique

Loewenstein, Bedrich: *Der Entwurf der Moderne. Vom Geist der Bürgerliche gesellschaft und Zivilisation*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1990, 328 págs.

Loewenstein, Bedrich: *Problemfelder der Moderne. Elemente politischer Kultur*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1990, 268 págs.

Bedrich Loewenstein vivió en los años 60 la así llamada primavera de Praga, y sólo después de más de 20 años ha podido volver a ver difundidos sus libros en Checoslovaquia. En este sentido su obra se enmarca en el movimiento *revisionista* de la historia más reciente que actualmente se está dando en toda Europa central, incluida la propia Alemania, sin admitir el recurso a etiquetas estereotipadas cualquiera que sea su procedencia. Como historiador y como teórico social se propone una reconstrucción del pasado histórico y cultural, a partir de su reciente experiencia vivida, y desde una óptica histórica claramente liberal. Con este fin la obra se divide en dos partes. En el proyecto moderno se analizan sus posibles depravaciones, con especial referencia al nacional-socialismo, considerándolo simplemente como un caso más, que puede servir de modelo de lo ocurrido en otros sistemas sociales. Posteriormente se profundizan en los fundamentos de este proyecto para localizar las raíces últimas de estos resultados y a su vez se deja abierta una puerta a la esperanza al admitir la posibilidad de introducir un nuevo aire liberal a los viejos odres de la sociedad ilustrada. En la segunda parte se analizan las consecuencias políticas de este previo diagnóstico de la cultura moderna y se analizan los principales campos de problemas del proyecto moderno. Si la estructura económica de la sociedad burguesa se puede reducir a un simple juego de instintos e intereses. Si el nacionalismo se puede seguir considerando como una simple ideología bur-

guesa, o por el contrario es un medio imprescindible para lograr una nueva articulación europea. Si el liberalismo tiene perspectivas en los países del Este.

Carlos Ortiz de Landázuri

Lorenz, Kuno: *Einführung in die philosophische Anthropologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1990, 153 págs.

Kuno Lorenz pretende recuperar en esta *Introducción* el lugar central que la *antropología filosófica* debe ocupar en la fundamentación de todas las ciencias, por la relación peculiar que guarda con la teoría de la ciencia, entendida ahora como una nueva *filosofía primera*. Al menos esto ha ocurrido con posterioridad a Plessner y Scheler, así como a Buber y a Heidegger, cuando se ha comprobado que la propia posición *excéntrica* del hombre en su entorno natural, además de exigir una consideración previa de su "razón", o "espíritu", también requiere cuestionar las peculiares relaciones que establece con la propia *ontología*. Al menos esto ya había ocurrido en Kant cuando formuló la última de sus famosas cuatro preguntas, ¿qué es el hombre?, o cuando posteriormente Herder, Peirce o Cassirer definieron al hombre como un *animal simbólico*. Desde estos planteamientos se revisa la definición del hombre "como un viviente racional" con una doble naturaleza a la vez *excéntrica* y *natural*. O como un *homo sapiens* en sí mismo infradotado, que a su vez está sujeto a procesos naturales y de inculturación. O como un *animal simbólico* que está abierto al mundo, pero que también configura un peculiar *entorno natural*, en el que se proyecta la separación que él mismo introduce entre *sujeto* y *objeto*. Finalmente, esta antropología ahora se propone como un presupuesto del *constructivismo dialógico* que el mismo había defendido anteriormente junto con Paul Lorenzen, Wilhelm Kamlah y Friedrich Kambartel, pertenecientes a la Escuela de Erlangen.

Carlos Ortiz de Landázuri

Morin, Edgar: *El Método IV. Las Ideas. Su hábitat, su vida, sus costumbres, su organización*, Cátedra, Madrid, 1992, 267 págs.

Este libro atestigua una de las preocupaciones fundamentales de Edgar Morin, la cuestión de la constitución de un paradigma de la complejidad. Su objetivo es demostrar que todo el conocimiento tiene origen en el mundo común de la vida cultural.

La primera parte –"La ecología de las ideas"– trata de los condicionamientos y determinismos que inciden sobre el sujeto de conocimiento. Morin presenta los procesos de *imprinting* y normalización, que "aseguran la invariancia de las estructuras que gobiernan y organizan el conocimiento"